



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM. 2478

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 pías.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración

Administración y Redacción, Mayor 24

VIERNES 12 DE JUNIO DE 1903

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Camartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.



LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

AGENCIAS en TODAS las PROVINCIAS de ESPAÑA, FRANCIA y PORTUGAL

37 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.

Subdirección en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPAÑIA, Calle 15

FERROCARRILES

Hemos recibido un ejemplar de la Memoria presentada por el consejo de administración de la Compañía de los Ferrocarriles de Madrid, Zaragoza y Alicante a la junta general de accionistas celebrada el día 24 de Mayo del año actual.

Segun dicha memoria, atraviesa España un periodo de expansion de su comercio y su industria y bien se echa de ver en lo que aumenta el trafico y en el número extraordinario de viajeros que circulan. Para dar a basto al primero tiene la compañía que aumentar incesantemente el material. En cuanto al segundo, es decir, al aumento de viajeros, es debido no sólo al aumento de negocios que requiere mayor movimiento en las personas, sino también a las facilidades que se dan al viajero con los viajes circulares, etc.

El número de aquellos ha aumentado durante el 1902 en un millón 511.906, ingresando por dicho aumento 1.270.231'39 pesetas y el aumento del trafico está representado por 4.851.418 pesetas, recaudadas de mas en el año anterior por mercancías transportadas.

Para hacer frente a este movimiento constante, el consejo de la compañía atiende al desarrollo del material móvil, habiendo satisfecho durante el año a que se contrae la memoria 3.003.818 pesetas para salir los pedidos hechos el año anterior.

Durante el actual debe recibir la compañía el material siguiente, que basta anunciarlo para conocer su importancia.

Veinte locomotoras de ocho ruedas acopladas.

Quince locomotoras Compound, con sus tenders.

Doce locomotoras-tenders.

Noventa y cinco carruajes de varias clases.

Cincuenta furgones.

Ochocientos vagones cerrados.

Docecientos vagones de bordes.

Y las piezas necesarias para construir otros doscientos vagones en los talleres de la compañía.

Sin duda la adquisición es importante, pero no bastara, como no bastó la del año pasado para realizar con cierta rapidez el trafico correspondiente.

Acompañan a la memoria numerosos estados, de los cuales pue ten extractos de suma curiosos.

Los gastos de primer establecimiento para las líneas que la compañía explota y son revestibles al Estado son, en números redondos:

Madrid a Alicante y Castillejo a Toledo 122 millones de pesetas.

Madrid a Zaragoza 124 1/2.

Alcazar a Ciudad Real 17.

Albarel a Cartagena 52 3/4.

Manzanera a Córdoba 97 1/2.

Córdoba a Sevilla 38 3/4.

Madrid a Badajoz y Almadén a Belmez 91.

Aranjuez a Guena 14.

En junio 871 1/2 millones de pesetas, de cuya suma hay que descontar, por subvenciones recibidas:

Línea de Madrid a Zaragoza 17 3/4 millones.

Alcazar a Ciudad Real 4 3/4.

Albarel a Cartagena 18 1/2.

Manzanera a Córdoba 7.

Los gastos de primer establecimiento para todas las líneas importan algo mas de 940 millones de pesetas.

La red explotada mide 3.650 kilómetros.

El camino recorrido por todos los viajeros que han viajado por la red durante el año anterior da un total de quinientos treinta y tres y medio millones de kilómetros.

Los viajeros de primera clase han sido 466.737 de primera; de segunda 1.450.228 y de tercera 8.422.674, dando una suma total de 10.339.635.

El número de toneladas transportadas por pequeña velocidad se ha elevado a 5.336.618, que consideradas por los caminos recorridos están representadas por 381.327.180 de toneladas transportadas a un kilómetro de distancia.

El recorrido medio de cada una ha sido de ciento cuarenta y ocho kilómetros.

El beneficio que arroja el balance es de millones 9.994.430'84.

CURIOSIDADES

Asocios del emperador de Alemania

El emperador Guillermo II hace preguntas a cuantas personas llegan hasta él, relativas a diferentes cuestiones teológicas.

El nuevo embajador de Francia hizo pocos días ha su visita oficial al emperador, con ocasión de presentar sus credenciales, y no tardó en ser interrogado por éste acerca de su opinión con respecto a la esencia del sentimiento religioso.

Esto ha dado motivo a comentarios de to-

do género y a no pocos epigramas y caricaturas, que con gran éxito publican los diarios franceses.

Una operación dentaria

Una operación, hasta aquí única en el arte dentista, acaba de hacerse en Nueva York: la de orificar un diente herido a un magnífico perro.

Mr. Myers, propietario del can, lo llevó a Pottsville hace algunos días.

El animal se había roto un diente partiendo su hueso.

Su dueño le llevó entonces al dentista para que éste completase con oro el diente estropeado.

Puede que no haya en el mundo otro perro con un diente de tan rico metal.

Leon XIII no fuma

Leon XIII no fuma, pero toma tabaco.

Es preciso, no obstante, estar muy en la intimidad de la vida del Pontífice para enterarse de ello y sorprenderle, con su larga tabaquera y su pañuelo de seda roja, entregado a esta operación.

Sobre la franja amarillenta de su sotana de trabajo se ven algunas manchas de color de tabaco; pero la coquetería de su mozo de cámara, Centia, no le permite pasar del gabinete privado a la sala de la audiencia sino con sotanas de immaculada franja.

Pío IX fumaba, y sus olores predilectos eran el del tabaco y el del agua de Colonia.

Leon XIII, como ya hemos dicho, no fuma, pero además de tomar tabaco, le gusta también ver fumar y sentir el aroma de un cigarro que arde.

A veces llama a uno de sus familiares y le ruega que encienda y fume un habano en su presencia, lo cual le distrae agradablemente.

Célebre quiromántica

Madame de Thelus, la célebre quiromántica, francesa, ha dado noches pasadas, en París, una conferencia sumamente original.

Se proponía enseñar a un elegante auditorio de distinguidas señoritas cómo es preciso leer en las manos de los recién nacidos.

La conferencia fué escuchada con silencio religioso.

El porvenir, el terrible porvenir, descubierto por un medio sumamente fácil y al alcance de cualquiera, examinando las líneas y las formas de la mano, anuncia el destino de cada niño; si llegará a ser artista u hombre de negocios, político o militar.

¡Cuántas preocupaciones disipa así!

¡Cuánta incertidumbre satisfecha!

El bandolerismo en Italia

En el momento en que el bandolerismo ejercía en Italia, un alarmante imperio, apenas existía más que un edicto, en vigor aún desde la época de la soberanía del papado en los Estados romanos, que tuviera por objeto evitar tales delitos obteniendo la captura de tales Fra Diavolos y Musollinos.

Al que entregara a un bandido vivo se le ofrecían unas tres mil pesetas; al que entregara a un bandido muerto; dos mil quinientas; si el bandido entregado era jefe de alguna cuadrilla, el premio se elevaba a unas seis mil pesetas, y al bandido que denunciara a un compañero, la impunidad y una prima de quinientas pesetas próximamente.

Cuando León XIII ocupaba el obispado de Parma, dedicó la mayor actividad a perseguir a los bandidos que infestaban los bosques.

Hoy las primas citadas se han elevado a

cantidades cinco veces mayores, pero la solidaridad de los bandidos continúa inflexible.

ANÉCDOTAS

Napoleón cazador.—Un mariscal del Imperio herido por la espalda.—Recuerdo de una torpeza.—Una tabaquera por carga de perdigones.—Transformación maravillosa.

Al emperador Napoleón le gustaba mucho la caza, y cazaba con frecuencia, sobre todo en Compiègne, que era su residencia favorita, y donde tenía organizado un gran servicio de caza del que, por otra parte, tanto como él disfrutaban, sus ayudantes y sus huéspedes.

El general Borthier, príncipe de Neufchatel, desempeñaba las funciones de montero mayor.

El emperador era un cazador muy mediano; él que era siempre tan dueño de sí, perdía su serenidad en la caza, y en cuanto saltaba una pieza ya estaba atortolado.

Cuéntase que un día envió algunos perdigones al general Duroc, que cazaba a algunos metros delante de él.

El gran mariscal jefe del Palacio, herido en lo vivo, no pudo contener un juramento significativo:

—¡Torpe maldito!—gritó.

El emperador se hizo el sordo, y adelantándose hacia el mariscal, a quien quería mucho, le dijo:

Dispénsame, pobre Duroc; es la primera vez que un valiente como tú recibe una herida por la espalda.

Afortunadamente, el accidente no tuvo consecuencias.

Dos ó tres perdigones incrustados en la parte más carnosa del cuerpo de Duroc fueron hábil y prontamente extraídos por las pinzas del cirujano.

Unas cuantas noches después al emperador jugaba su partida de piquet con Duroc y como hacia á menudo, sacó y puso sobre la mesa de juego una tabaquera preciosa de oro con esmaltes, una joya admirable, cincelada por Finckor, adornada por un retrato pintado por Isabey, dentro de un marco de gruesos diamantes.

—Tomas rapé, ¿verdad?—le dijo sonriéndose.

En aquel tiempo todo el mundo tomaba rapé para imitar al emperador.

Y como Duroc hiciera una señal afirmativa, añadió:

—Toma, ahí tienes tabaco perfumado con habas de Macouba, que te recomiendo. Guárdate la caja para que el tabaco se conserve más fresco...

—¡Ah! señor, ¡cuánta bondad!—dijo Duroc.

—No, no me des las gracias—dijo el emperador—es el recuerdo de un torpe maldito!

Pero estas muestras palpables de su torpeza que no podía ocultar, no le curaban de su afición á la caza.

El montero mayor sabía que el emperador, aunque tirador menos que mediano—dicese que de cuatro tiros no aprovechaba más que uno—se preciaba mucho de presentar al final de la expedición una buena cifra, y que no era escrupuloso con tal de llegar al resultado que ambicionaba.

Trabaja siempre el primero, y se tenía el cuidado de colocar cerca de él una buca escopeta que, como se dice, «repuntaba la suerte» cuando la pieza no caía.

Y, naturalmente, la pieza se inscribía en la cuenta del emperador, sin que éste protestase nunca.

Una vez, sin embargo, estuvo á punto de incomodarse porque el exceso de celo fué demasiado torpe.

Borthier, como buen cortesano, tenía en la dirección en que el emperador tiraba un

guarda que llevaba algunas piezas preparadas para el truco.

Si Napoleón erraba el tiro, el guarda corría, y volvía trayendo la pieza que, según él, herida mortalmente había ido á caer un poco más lejos.

Ese día, sin embargo, el guarda estaba distraído y no vió que el emperador había disparado su escopeta sobre una liebre.

Echó á correr diciendo:—¡Va herida! ¡Va herida!—y volvió trayendo en la mano una perdiz.

El emperador hizo como que no se enteró de la milagrosa transformación, pero frunció el entrecejo...

Y esto fué bastante para que el guarda y Borthier no durmieran aquella noche.

RESTAURANTS ELÉCTRICOS

En Suiza, según refieren algunos periódicos, se ha formado una Compañía para establecer por doquier restaurantes automáticos servidos por la electricidad.

El procedimiento no puede ser más cómodo: con tomar asiento, mirar la lista y echar por una ranura el importe del plato que se desea, lo demás se efectúa mecánicamente.

Las cocinas eléctricas no son ya una novedad, y si dejan de serlo los restaurantes por idéntico sistema, lo único que ya va á ser preciso, es ganar el dinero eléctricamente.

«En grandes, no se está lejos de llegar á ese ideal, porque todo se vuelve forma grandes Compañías anónimas y «struts» para ganar dinero «á espaldas», según la locución vulgar; pero «en chicos» ya no es lo mismo.

¡Diferencia val! Las colectividades todo lo encuentran fácil y sencillo, pero el individuo aislado lucha y se desespera para lograr su objetivo; como que ya hasta los holgazanes, para salirse con la suya de no trabajar, se asocian.

Los resultados que obtienen, á la vista están: ellos forman mitines, huelgas, y «descansos dominicales»: ellos ponen la ley á los gobiernos, y hacen temblar á las clases directoras.

Con los nuevos procedimientos eléctricos se trabaja menos, porque el esfuerzo físico se ahorra con las energías del fluido; pero mientras la electricidad no esté al alcance de todos los bolsillos, sus ventajas no llegarán á las últimas capas sociales.

Ese del restaurant eléctrico de la joven Helvecia es un ejemplo vivo de tan desconcertadora verdad. Para el servicio automático de los manjares elegidos hace falta echar previamente por la ranura el correspondiente importe; y para ello, á menos de que el cliente no sea rico por su casa, hace falta trabajar.

El trabajo, que también va sacando los pies del plato, es cada vez más exigente y rudo, y con sus «pretensiones» modernistas se está poniendo inaguantable.

Ya no se contenta con tener «instituto» como los aspirantes á bachilleres, sino que también pide su correspondiente legislación. Antes no tenía otra indumentaria que la blusa; ahora sólo se la pone en el taller, y le gusta salir á la calle con camisa limpia.

La electricidad, que va penetrando en todas partes, parece desahogar á la gente holgazana, que se va quedando á la zaga de todos los progresos.

Los vagos pobres no pueden disfrutar de las ventajas eléctricas, porque estas sólo se alcanzan previo pago; es decir, previo trabajo, que es la fuente inagotable de todo bienestar y todo beneficio.

Probad el Licorero de HENRI GARNIER y C.